

**La SEXUALIDAD
en la ESCUELA**

Silvia Hurrell

**La SEXUALIDAD
en la ESCUELA**

Saberes previos
y contenidos de enseñanza

 **Lugar**
Editorial

Hurrell, Silvia

La sexualidad en la escuela : saberes previos y contenidos de enseñanza / Silvia Hurrell. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2026.

120 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-915-0

1. Educación. 2. Educación Sexual Integral. 3. Sexualidad. I. Título.

CDD 370

Diseño de tapa e interior: Silvia C. Suárez

Edición y corrección: Mónica Erlich

© Silvia Hurrell

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-915-0

© 2026 Lugar Editorial S.A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital publica la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A mi familia, siempre en el corazón de mis proyectos.

A Mirta Marina y a mis compas de ESI, por compartir esta pasión desde hace muchos años.

A Fabiana Ludman, que generosamente aceptó ser la docente ESI de esta travesía.

A Cecilia Biagioli, por su lectura atenta e indispensable.

Al equipo de la Maestría en Formación Docente de la UNIPE, por todo lo aprendido.

Índice

Prefacio	9
Presentación.....	11
Capítulo 1. Estudios sobre ESI en la formación docente.....	15
Capítulo 2. El marco de la Didáctica Profesional Docente.....	19
Capítulo 3. Conceptos básicos sobre conocimientos previos, sexualidad y educación sexual	23
Conocimientos previos	23
Sexualidad y educación sexual	26
Conocimientos previos y enseñanza de la ESI	30
Capítulo 4. Una metodología para investigar la práctica docente en ESI.....	33
Capítulo 5. Tiempo de análisis.....	39
El encuadre curricular de la ESI.....	40
El “dejar planteados” los conocimientos previos	41
Conocimientos previos, emociones y ESI	44
El espejo cuestionador	47
Entretejer saberes.....	49
El estilo profesional y el apego a los tiempos de la planificación	53
Capítulo 6. Conclusiones	57
Referencias bibliográficas.....	63
ANEXO	
Documentación sistematizada.....	67
Entrevista inicial	69
Clases filmadas	75
Episodios seleccionados	99
Entrevista de autoconfrontación	104
Tablas.....	110

Prefacio

Mi interés por la Educación Sexual Integral se inició en el año 2009 cuando fui convocada por Mirta Marina para formar parte del Programa Nacional de ESI, perteneciente al Ministerio de Educación de la Nación. Entre otras cuestiones, la convocatoria a participar se relacionó con mi experiencia en la producción de materiales pedagógicos, ya que uno de los objetivos de la gestión era desarrollar recursos que permitieran a equipos directivos y docentes comprender claramente qué es la ESI, qué contenidos incluye y cómo implementarlos en el aula. Así comencé a sumergirme en esta área del conocimiento, tan multidisciplinaria, compleja y contracultural. Desde entonces, la ESI ha sido una pasión y un compromiso que llevo conmigo tanto a nivel personal como profesional, marcando un antes y un después en mi vida.

En el año 2016 iniciamos con Mirta y María del Carmen, queridas colegas y amigas, la Maestría en Formación Docente de la UNiPE. Este espacio de formación llegó en el momento justo. Asistir a las clases de la maestría los sábados se convirtió en una especie de refugio que nos permitió seguir creciendo y compartir ideas sobre cómo construir una escuela mejor, en un contexto que parecía no aportar a ello. La UNiPE nos brindó ese “espejo cuestionador” que tanto necesitábamos. Gran parte del fruto de ese proceso formativo es todo el material que leerán en estas páginas, que constituye un trabajo de investigación realizado con la mirada puesta en el aula y en la práctica profesional docente.

La Maestría en Formación Docente fue una gran oportunidad de aprendizaje liderada por el querido profesor José Antonio Castorina, quien una vez más dejó una huella significativa en mi trayectoria formativa y profesional. Rafael del Campo, mi director de tesis, fue también de gran ayuda con su acompañamiento constante, sus comentarios precisos y su motivación para que siguiera adelante, sin presionar.

En este trabajo, a mi particular afinidad por la ESI se le sumó mi interés por la psicología de los aprendizajes, por comprender de qué manera se

dan esos procesos, y por cómo interviene la docente o el docente en ellos. En especial, el abordaje de los conocimientos previos en el aula es un tema que me convoca desde hace mucho tiempo. También lo es la temática de las representaciones sociales y cómo se hacen carne en las personas a la hora de comprender y actuar en las actividades diarias y en los procesos de formación.

La propuesta de inmersión en la metodología de la didáctica profesional docente facilitó la convergencia de varios de estos aspectos de interés profesional y académico. Estos elementos se integraron en la hipótesis que guio mi trabajo: “Cómo articula la docencia los conocimientos previos sobre sexualidad y educación sexual con los contenidos a enseñar?”.

La elección del/la docente fue un desafío. Tenía muchas opciones y debía definir el perfil más pertinente: ¿una persona experta o novata? ¿Priorizar sus conocimientos de ESI o su experiencia en el aula? ¿Mujer, varón? Finalmente, opté por Fabiana, una docente con muchos años de experiencia y formación, que generosamente se ofreció a colaborar en la tarea participando de entrevistas y facilitando la filmación de sus clases. Su experticia en enseñar temas de ESI me iba a permitir partir de una base sólida conceptual y didáctica. Consideré esto último beneficioso a fines de aprovechar la experiencia para profundizar lo máximo posible y sacar algunas conclusiones significativas que aportaran en algo a la incipiente didáctica específica para la ESI.

Evidentemente, hay algo allí, en el confrontarse con una misma, que moviliza (más allá de lo que se hace después con ello) y puede llegar a tener efectos performativos profundos. En el transcurrir de la tarea, más de una vez, me puse en el lugar de la docente y sentí el deseo de estar del otro lado. Considero que la metodología de la didáctica profesional docente favorece la reflexión sobre la propia práctica de una manera particular, genera un encuentro con la propia imagen; pero, además, existe otro u otra que interviene para propiciar la aparición de nuevos significados a la actividad. No es lo mismo la reflexión individual sobre lo realizado (y lo no realizado) que la reflexión con una otra u otro que ofrezca un marco, una guía, una estructura para pensar-nos, y que por momentos pueda actuar como ese “espejo cuestionador” abordado en esta investigación.

Presentación

Una idea muy difundida en el ámbito educativo, desde la década de los 80 hasta la actualidad, consiste en afirmar que los aprendizajes requieren integrar los conocimientos previos con los conocimientos nuevos que se procura enseñar.

Desde la perspectiva de la psicología psicogenética, Beatriz Aisenberg (2015) se refiere al aprendizaje escolar como un proceso en el que se enriquecen y reorganizan progresivamente los conocimientos del alumnado en sus interacciones con los contenidos escolares a partir de prácticas sociales desplegadas en situaciones didácticas específicas. Estos conocimientos previos conforman marcos asimiladores desde los cuales se otorgan significados a los nuevos conocimientos. Dichos marcos se constituyen de contenidos aprendidos en la escuela, pero también de ideas previas -naciones construidas en la práctica social-, y de representaciones sociales propias de los contextos sociales del alumnado.

En el caso de las clases de educación sexual, estas nociones y representaciones se vuelven especialmente significativas debido a las particulares temáticas que se abordan: el cuidado del cuerpo y la salud, la expresión de la afectividad, la igualdad de género, el respeto por la diversidad, los derechos sexuales y sus distintas formas de vulneración (abuso sexual, violencia de género, trata de personas, discriminación por orientación sexual e identidad de género, etc.). La Educación Sexual Integral impartida en el sistema educativo, hoy comúnmente denominada *ESI*, atraviesa aspectos muy profundos de la identidad de las personas y de los grupos sociales, e interpela innumerables representaciones sociales que suelen irrumpir en dichos y en acciones con forma de prejuicios y estereotipos: “Los hombres no lloran”; “Para ser linda, hay que estar flaca”; “La homosexualidad es una enfermedad”, entre otros.

Si bien existe una ley que establece la obligatoriedad de la ESI en las escuelas de todos los niveles y modalidades, su desarrollo aún es dificultoso; y la docencia argumenta, muchas veces, no estar formada ni en los

contenidos por enseñar ni en las estrategias didácticas que se han de desarrollar en esta área. En este sentido, el análisis de la actividad de un profesor o profesora que dicta ESI en formación docente, a partir de los dispositivos de análisis de la actividad en el marco de la Didáctica Profesional Docente, intenta ser no solo una oportunidad para que el/la profesional analicen su práctica, sino también para caracterizar la manera en que se desarrollan los “puentes” entre los marcos de referencia y los nuevos saberes. Esta tarea puede contribuir a producir conocimiento didáctico y metodológico en ESI que, hasta el momento, parece tener un desarrollo incipiente.

Tanto los antecedentes de investigación consultados como el corpus teórico relevado muestran que, en la última década, se ha profundizado en el estudio de los saberes previos vinculados con la sexualidad. Sin embargo, las investigaciones en torno a la didáctica de la educación sexual integral son muy incipientes. Desde el año 2006, cuando se sancionó la Ley 26.150, hasta la fecha, la ESI -como un cuerpo de saberes que se han de enseñar en las escuelas- avanza en mayor medida como un proceso de sensibilización en la temática, con dificultades y fuertes resistencias ideológicas. Todavía en muchos espacios se cuestiona qué se debe enseñar, quiénes son las personas más capaces de hacerlo, en qué momentos o espacios curriculares debiera insertarse, entre otras cuestiones inherentes a su implementación institucional. La enseñanza específica de la ESI, atendiendo a lo que ocurre en el aula desde el punto de vista didáctico metodológico, todavía es un terreno poco explorado. Se considera esta vacancia como una oportunidad y un desafío en el ámbito de la enseñanza de la ESI.

Indagar y analizar la actividad docente en relación con los conocimientos previos puede ser relevante para el despliegue del propio campo de saberes de la ESI. Los conocimientos previos sobre sexualidad adquieren especial protagonismo para la ESI y, en especial, las representaciones sociales profundamente arraigadas que se expresan a través de falsas creencias, prejuicios y estereotipos. Estos conocimientos previos entran en diálogo con saberes complejos -sociales, psicológicos, biológicos, éticos, entre otros- que involucran contenidos de disciplinas muy diversas, y que hacen de la ESI un área multidisciplinar en plena construcción. Por ello, un análisis vasto de la actividad docente permite profundizar en el “cómo” enseñar ESI, y también, en el “qué” enseñar; es decir, implica reconocer las transformaciones que se pueden desarrollar en el corpus de sus contenidos en ese proceso de interacción entre conocimientos previos y disciplinares.

José Antonio Castorina (2015) sostiene que, desde hace décadas, existe un alejamiento de la investigación educativa del proceso de articulación de la enseñanza y el aprendizaje en sala de clase. Por ello, propone una investigación multidisciplinaria de la enseñanza en el aula, en la que se atiende a la diversidad de saberes que interactúan en ella: los saberes profesionales, las representaciones sociales, las concepciones del mundo, los saberes intuitivos tanto del alumnado como del profesorado, los saberes transpuestos en la transmisión educativa y, asimismo, que se indaguen las vicisitudes de las nociones previas de los/as estudiantes para reinterpretar la información. En consonancia con estas ideas, la didáctica profesional docente ofrece una metodología especialmente adecuada y capaz de albergar la complejidad en la construcción de los conocimientos sobre sexualidad de las clases de ESI.

Por lo antedicho, ante la pregunta general que guio la investigación, sobre cómo articular los conocimientos previos sobre sexualidad y educación sexual con los contenidos a enseñar, se desprendieron algunas preguntas específicas, que remitían a diferentes momentos de la práctica docente e intentaron atender a lo real de la actividad:

- ¿Cómo se tienen en cuenta los conocimientos previos desde la prescripción curricular? ¿Se encuentran presentes en la planificación docente? Esta, ¿considera su relevancia para el aprendizaje al describir la tarea que se ha de realizar?
- ¿De qué manera el/la docente de estudio promueve que se expresen los conocimientos previos de sus estudiantes? ¿En qué momentos de la clase lo realiza?
- ¿Qué tipos de conocimientos previos (contenidos de otras asignaturas, ideas previas, creencias, prejuicios, representaciones sociales) considera para articular con los saberes por enseñar? ¿Reconoce la experiencia docente anterior que pueden tener algunas/os estudiantes de IFD como una clase de conocimientos previos?
- ¿Qué estrategias didácticas utiliza en clase para establecer interrelaciones entre los conocimientos previos y los disciplinares (preguntas, consignas escritas individuales o grupales, dinámicas corporales o expresivas, etcétera)?

- ¿Cómo influye su estilo profesional para propiciar dichas interrelaciones y promover los aprendizajes?

A partir de los dispositivos de análisis de la actividad en el marco de la Didáctica Profesional Docente, y en consonancia con las preguntas precedentes, se intentó avanzar en el conocimiento sobre las prácticas docentes en educación sexual integral para la formación docente, así como ofrecer a la docente participante un espacio de reflexión constructiva sobre su práctica.